

El asalto a la democracia en EE UU: una mirada desde la noción de interfaz

The Assault on Democracy in the US: A Perspective from the Concept of Interface

Úrsula Albo Cos

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM
ursuacht@hotmail.com

José Luis Sánchez Ramírez

Universidad Pompeu Fabra
jluis.sanchez.ramirez@gmail.com

RESUMEN

El 6 de enero de 2021, simpatizantes del expresidente Donald Trump ingresaron violentamente al Capitolio, sede del Congreso Norteamericano, argumentando que el resultado de las elecciones de 2020 había sido fraudulento. La organización de la concentración, que derivó en el asalto a este recinto, atravesó distintos espacios virtuales y no virtuales. Ante este hecho, se vuelven pertinentes las reflexiones teóricas en torno a la interfaz, entendida como un lugar permeable en el que se conjuntan prácticas sociales que dan por resultado un espacio creado por interacciones. Asimismo, se logran identificar los límites, los cuales tienen por función dividir y aislar, mientras que los lugares representan construcciones simbólicas. Estos cuatro elementos se hacen evidentes en el suceso a partir del análisis de fuentes periodísticas, ya sea de manera táctica o estratégica. Las categorías propuestas pretenden advertir diferentes prácticas sociales, tecnológicas y políticas que se conjuntaron, lo que hizo posible el ingreso de los manifestantes al edificio de gobierno, evidenciando el peso simbólico de lo sucedido.

ABSTRACT

On January 6th, 2021, supporters of former President Donald Trump stormed the Capitol, the seat of the American Congress, claiming that the 2020 elections result had been fraudulent. The organization of the rally, which led to the assault on this venue, crossed different virtual and non-virtual spaces. Therefore, theoretical reflections on the interface, understood as a permeable place in which social practices come together resulting in a space created by interactions, become pertinent. Likewise, it is possible to identify limits, which have the function of dividing and isolating, whereas places represent symbolic constructions. These four elements can be identified in the event through the analysis of journalistic sources, either tactically or strategically. The proposed categories aim to realize different social, technological and political practices that came together, which made it possible for the protesters to enter the government building, evidencing the symbolic importance of the event.

PALABRAS CLAVE

interfaz, espacio, táctica, estrategia, democracia.

KEYWORDS

interface, space, tactics, strategy, democracy.

INTRODUCCIÓN

A partir de una serie de reflexiones teóricas con respecto a la interfaz, como un lugar complejo de frontera (Scolari, 2018; De Certeau, 2010; Simmel, 1987; McLuhan, 1967, 2009; Rorty, 1996), permeable, de vínculo y de interacción, se construye la idea de espacio que se forma de interacciones y prácticas sociales —a diferencia de los lugares, los cuales adquieren su sentido a partir de su contexto y, por lo tanto, son simbólicos—. Por su parte, el límite, en divergencia de la interfaz, representa algo que se supone impenetrable y que rompe con las interacciones, que es inquebrantable. Desde esta perspectiva, se hace una exploración teórica sobre la posibilidad de aplicar estas categorías de análisis para la comprensión de ciertos sucesos que involucran tecnologías digitales de la comunicación en determinados acontecimientos políticos.

De manera transversal, la puesta en marcha de las interfaces, la creación de espacios, de límites y de lugares puede ser de dos tipos: estratégicos, a partir de la profesionalización, con una intención clara desde su planeación; o tácticos, creados en el momento en que de manera espontánea se activan. Con base en este enfoque se deconstruye lo ocurrido el 6 de enero de 2021, cuando el edificio del Capitolio fue asaltado por simpatizantes del entonces presidente de Estados Unidos de América, Donald Trump.

El evento sucede en un contexto en el que el exmandatario afirmó durante sus distintas cuentas de medios conectivos¹ que fue víctima de un fraude electoral (aun cuando no existían pruebas para demostrarlo, por lo que la afirmación fue rechazada por los jueces). Trump estaba convencido y reiteraba que él era el legítimo ganador de las elecciones que se llevaron a cabo el día 3 de noviembre de 2020, con las cuales buscaba la reelección. Este hecho derivó en la censura mediática de sus discursos por considerar que incitaban a la violencia y promovían mensajes de odio, así como información falsa.

A partir del resultado de la victoria del demócrata Joe Biden, el miércoles 6 de enero de 2021 se convocó a una concentración para apoyar las demandas del republicano que derivó, por parte de los simpatizantes de Trump, en el allanamiento del Capitolio, sede del Congreso Norteamericano, ubicado en la Ciudad de Washington D. C. A partir de ese suceso se analiza el uso de las interfaces como zonas de frontera permeables en las que suceden interacciones virtuales y no virtuales, dando lugar a las diversas maneras en cómo fueron ocupados los espacios, los lugares y rupturas de los límites.

1 Van Dijck (2016) propone nombrar a las redes sociales digitales como medios conectivos, ya que argumenta que lo social se ha convertido en una serie de reconfiguraciones computacionales empresariales que median las interacciones dentro de estas plataformas.

De manera que el interés principal de este abordaje es el estudio de las formas de interacción que se dieron, lo que permite centrar la atención en el análisis del suceso en sí. La metodología empleada fue de carácter cualitativo en donde se recurre a la investigación y seguimiento documental de fuentes primarias (cuentas de Twitter de actores clave) y secundarias (páginas de Internet de medios noticiosos internacionales), basadas en un criterio de selección de narrativa timeline de los eventos ocurridos el 6 de enero de 2021.

LA INTERFAZ COMO FRONTERA Y SUS COMPORTAMIENTOS

Los partidos políticos son interfaces que conforman espacios, al igual que la economía, la gastronomía, los sindicatos y la escuela, pues como Scolari (2018: 2140) afirma, funcionan como una red de actores individuales e institucionales que nunca están quietos, donde se reúnen y conjuntan a manera de “sistema complejo cruzado por diferentes tipos de relaciones” como lo son las macrointeracciones sociales. El espacio es el ambiente en el que habitamos, interactuamos, interpretamos y damos sentido. Es el lugar donde los contenidos adquieren significados. Por eso la idea de interfaz es oportuna para analizar las formas de comunicación que se han dado en las protestas sociales.

Las interfaces existían en los medios analógicos, pero con la digitalidad alcanzan diversas dinámicas y potencialidad que las mantiene activas dentro y fuera de la Internet —*Online* y *offline: onlife*—. ² Desde la idea de interfaz, se cae en la cuenta de que “los ambientes no son envolturas pasivas, pero más bien son procesos activos invisibles” (McLuhan, *et al.*, 1967: 68). De tal forma que la interfaz permite “comprender las transformaciones que está atravesando el ecosistema mediático y el pasaje del *broadcasting* al *networking*” (Scolari, 2018: 1688) a partir de los usos que va adquiriendo la Internet.

Por lo que es necesario repensar la interfaz más allá de su ámbito de la tecnología digital y llevarla al aspecto de las instituciones. Lo que abre posibilidades para los estudios de las protestas sociales, de la política, así como de los cambios estructurales que se dieron a partir de la Covid-19.

La definición de *interfaz* considerada por Scolari (2018: 271) se refiere al “lugar donde se produce la interacción, una *zona de frontera* [...] un entorno de traducción entre los usuarios, los diseñadores y los artefactos tecnológicos”. Las interfaces no son divisiones ni límites, sino fronteras en las que fluyen intereses y conocimientos, en donde sucede lo difuso, su distintivo es la permeabilidad, enlazando aquello que permite ordenar lo inconmensurable.

2 El espacio *online* y el *offline* confluyen en diversas formas, que es ya anacrónico y resulta sin sentido seguir intentando separarlos como parte de la vida cotidiana (Floridi, 2015).

Esta idea mantiene un vínculo con lo que plantean Marshall y Eric McLuhan (2009: 293) como *interfaz*, que “es el intervalo de resonancia en el que ‘la acción ocurre’, en todas las estructuras, sean químicas, psíquicas, o sociales, implica el contacto”. Es la frontera, la membrana, la piel. Por lo tanto, una interfaz es una demarcación que segmenta, pero no fragmenta; divide, pero no separa; permite la comunicación de lo que la rodea con lo que contiene dentro, es decir que es porosa y permeable.

Es por eso que se habla de una frontera en la cual suceden cosas, se puede decir que las más interesantes. Es en donde se llevan a cabo los choques y las pugnas, por lo que enlaza elementos a manera de contenido, dejando fuera todo lo que no le pertenece. Al mismo tiempo, permite esa elasticidad de no estar ni afuera ni adentro, se impregna de uno y de otro, y genera una comunicación entre las partes.

Por otro lado, pareciera que Scolari (2018) por momentos contrapone lo real y lo virtual al referirse a la interfaz; Pierre Levy (1999) resuelve esta discusión al considerar que la virtualización es una dinámica que lleva intrínseca la sincronización, “una mutación de identidad, un desplazamiento del centro de gravedad ontológico del objeto considerado”. Esto se da cuando una persona, una colectividad, un acto, una información se desterritorializan.

Una especie de desconexión los separa del espacio físico o geográfico ordinario y de la temporalidad del reloj y del calendario. Una vez más, no son totalmente independientes del espacio-tiempo de referencia, ya que siempre se deben apoyar sobre soportes físicos y materializarse aquí o en otro sitio, ahora o más tarde. (Levy, 1999: 14-15)

De tal manera que existen interfaces virtuales y no virtuales, ambas caracterizadas por ser parte de la realidad, se retroalimentan y confluyen entrelazadas las unas con las otras. Por lo tanto, son dinámicas que pueden tener o no intermediarios tecnológicos.

La interfaz es esa zona que no se percibe fácilmente como espacio, pero que contiene y se crea a partir de las tensiones que en ella suceden. Esto mismo, a partir de la anatomía, se puede constatar de manera por demás interesante con la piel como interfaz no virtual, un espacio de frontera en donde suceden múltiples interacciones. La piel es la que une, contiene y da forma a las vísceras, músculos y huesos. Es la que otorga unidad e individualidad, generando la tensión entre el afuera y el adentro. Deja claro lo que pertenece y no a nosotros, permitiéndonos, a partir de esta delimitación, interactuar con el exterior y actuar en consecuencia como unidades dentro de un contexto determinado.

Al utilizar la metáfora de la interfaz en su vertiente virtual, aplicada a la forma de los medios y herramientas de comunicación, como sucede con la piel, se puede observar la manera en la que los medios son extensiones de la piel, de la unidad que tenemos como seres, de los sentidos, del cuerpo.

Dentro de la interfaz virtual interactúan usuarios, diseñadores y artefactos tecnológicos presionando de un lado y hacia otro como parte de la vida cotidiana. “Interpretar una interfaz [. . .] implica para el usuario activar un conjunto de competencias cognitivas, recuperar experiencias previas de interacción y formular hipótesis sobre su funcionamiento” (Scolari, 2018, Pos. 414). Sin embargo, una de las principales funciones que tiene la interfaz es el área en donde se interpreta lo que se percibe. Por lo que, más que hablar de “una” interfaz que se interpreta, como se afirmó anteriormente, se debería hablar de interpretar “en” la interfaz, ya que permite darle sentido a lo que se crea o se percibe.

En contraste con la interfaz está el concepto de límite, que, de acuerdo con Sánchez (2015: 176), “se refiere a la ‘línea’ divisoria; el límite entre territorios distintos”. Visto desde la geopolítica, son esas barreras físicas caracterizadas por puntos de control o muros que delimitan una nación de otra. Al respecto, Simmel (1987: 652) afirma que “el límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial”, donde hay rupturas. De manera que también existen los límites imaginarios, constituidos social e históricamente, que reafirman y algunas veces ponen en juego las identidades nacionales.

La frontera trasciende los aspectos del límite, ya que no se trata de una “línea” delimitada que marca concretamente el fin y principio territorial, sino que, por el contrario, es un fin y principio de forma difusa, donde el límite no se concibe como presente, sino que existe la idea de que pudiera estarlo más allá en algún lugar de la “frontera”. (Sánchez, 2015: 177)

Por otro lado, se vuelve fundamental diferenciar entre *lugar* y *espacio*. Ya que “un lugar es el orden (cualquiera que sea) según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia [. . .]. El espacio es un cruzamiento de movi­lidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan” (De Certeau, 2010: 129). Por lo tanto, es donde suceden los procesos, intercambios y dinamismo; no puede estar vacío. El espacio se crea al ser practicado (De Certeau, 2010).

Kuri (2013: 74) afirma que “a pesar de que los acontecimientos no pueden efectuarse sino dentro de determinadas condiciones espaciales. Lo que tiene

importancia social no es el espacio, sino el eslabonamiento y conexión de las partes del espacio”; es decir, *la interfaz*. Cuando se da un suceso en un espacio, a partir de una conjunción, un intercambio, una tensión, un dinamismo, este se llena, se activa, se utiliza y hace sentido para quien es capaz de atarlo. De tal suerte que “[. . .] la experiencia humana es por antonomasia una experiencia espacial” (Kuri, 2013: 74) la cual construye formas, pieles mediáticas, a través de herramientas comunicativas que permiten registrar y responder las necesidades de determinada sociedad (Kerckhove, 1999). Es por eso que la interfaz se refiere más a la creación de un *espacio* con frontera y no a la de un *lugar*.

Por su parte, la construcción de los lugares se da de manera consensuada, vinculada a una carga política de gestión hegemónica del poder público y a los intereses del mercado; por lo tanto, los lugares son negociados y disputados, marcando desigualdades (Lacarrieu, 2013: 15). Los lugares están dotados de una carga social e histórica que los vuelve simbólicos y reconocidos por la comunidad. El lugar se vuelve la síntesis de dos partes que lo componen: lo material y lo simbólico. La esencia de la colectividad imprime potencia a ciertos lugares que se retroalimentan a partir de “las representaciones sociales naturalizadas acerca de cómo los sujetos y grupos urbanos suelen visualizarse” (Lacarrieu, 2013: 17).

Al percibir a la frontera como interfaz se desnaturaliza algo que se daba por hecho, en donde el área de interacción-tensión parece imperceptible. La característica fundamental de la interfaz es que busca ser la zona donde los intercambios y movimientos se realizan de la forma más simple y natural creando en el usuario una sensación de extensión del propio cuerpo, a tal grado que sea imperceptible todo lo que se necesita para llegar a la creación o interpretación. El cuerpo de la persona se desestructura sin darse cuenta.

Se puede cuestionar a De Certeau (2010: 139) en cuanto a la idea de que “la frontera es como un vacío, [. . .] de intercambios y de encuentros. [. . .]. Mutación de lo vacío a lo lleno, y del intervalo al lugar establecido”. Sin embargo, la interfaz nunca está vacía, al igual que el espacio, de ser así se estaría dando por hecho que hay un afuera y un adentro, algo lleno y algo vacío. Por el contrario, como menciona Simmel (1987), el espacio es social, por lo tanto, siempre está lleno. La diferencia es que para hacerlo evidente solo se establecen bordes entre lo lleno que genera una determinada interacción ordenada y contenida, así como lo lleno que está desperdigado, amorfo, con posibilidad de ser parte de una frontera que lo determine, dándole consistencia. La frontera se llena de interacciones que van creando huellas, las cuales se reflejan en materia, en registros tangibles comunicativos que manifiestan un espacio interior ocupado por una comunidad virtual o no virtual, que le da sentido.

La cualidad del espacio es influir de manera esencial sobre las acciones sociales y, de forma recíproca, ser intervenido. Dichas acciones sociales van seccionando el espacio virtual o no virtual para su aprovechamiento práctico; por momentos parecen ser unidades independientes, pero no lo son del todo, pues están siempre en contacto unas con otras debido a la permeabilidad de la frontera, de las interacciones. Ambos espacios sociales, el virtual y el no virtual, son construidos por la interacción y además de efectos tienen consecuencias sociales, uno sobre el otro, se van retroalimentando mutuamente.

La interfaz virtual es una función sociotecnológica con múltiples aristas que involucran situaciones sociales, posibilidades tecnológicas, capacidades culturales de interpretación, poder y creatividad. La frontera es ese punto en donde se toman decisiones. El usuario es el que lleva a cabo la pregunta, muchas veces ya automatizada o estereotipada, para saber si el espacio que genera gracias a los elementos sociales y tecnológicos le permiten interactuar de la forma en la que quiere.

El límite es “la expresión espacial de una relación unitaria, entre dos vecinos, para lo cual no poseemos ninguna expresión singular y que podemos designar como el estado indiferenciado de defensiva y ofensiva, como un estado de tensión en que ambas cosas se encuentran latentes” (Simmel, 1987: 651). A diferencia de lo que pasa con las interfaces, que es donde sucede la conexión con la tecnología, la vida es lo que le da sentido. Las interfaces virtuales hacen que tenga sentido la tecnología en una determinada sociedad porque son lugares en los que se da el cúmulo de procesos perceptivos e interpretativos (Scolari, 2018). Es esta frontera llena de dimensiones que nos permite crear, poner en marcha y entender, a través de un vínculo, el mundo y sus representaciones. La interfaz virtual es el proceso, es ese cruce casi imperceptible de ida y vuelta utilizado por los usuarios en sus dinámicas de creadores o receptores de contenido, quienes pueden ser una misma persona en momentos espacio-temporales distintos.

Sin embargo, estos usuarios crean e interpretan el contenido de acuerdo a un capital cultural compartido, a un conocimiento común, a habilidades tecnológicas y a comunidades interpretativas determinadas. En esta dinámica se dejan fuera algunos usuarios o se atacan otros que no son parte de la comunidad. Es por eso que “en la interfaz es posible encontrar conflicto y cooperación, tensión y colaboración” (Scolari, 2018, Pos. 549). La interfaz puede cohesionar o dividir dándose un campo de lucha en el que el mundo, dentro de un ámbito virtual, logra un cierto dominio espacial (Lefebvre, 1974) como resultado.

Las interfaces son todo aquello que pone en acción “un margen para la creación de objetos [...] esto es, aquellos que quedan fijados en el espacio o

en el tiempo y que aluden a determinados referentes externos a ellos mismos” (Manovich, 2005: 61). Paralelamente, se vuelve a poner en acción la interfaz para interpretar. Aunque muchas de estas materializaciones se ven en las pantallas, resultaría importante retomar la definición que Manovich hace al respecto de estas “como una superficie rectangular que encuadra un mundo virtual y que existe en el mundo físico del espectador sin bloquear por completo su campo visual” (2005: 61). Es la que le muestra a nuestro sentido de la vista aquello que era o no un mundo real, transformándolo en un mundo virtual que sigue siendo parte de la realidad.

Las pantallas modifican las pautas de percepción extendiendo nuestros sentidos sin resistencia, a tal grado que estamos abrazados a ellas con fuerza y en casi todo momento; se han vuelto parte de nosotros. Se han naturalizado de manera que la interfaz virtual se vuelve imperceptible en la vida cotidiana. Una razón más para que los usuarios reexaminen su relación con los dispositivos es que ahora existen entornos alternativos que aparecen en estos, y se convierten en realidades virtuales (Kerckhove, 1999), lo que hace difícil distinguir las diferencias.

Las interfaces se forman gracias a otras interfaces y por otras interfaces (Scolari, 2018); por lo tanto, sería pertinente marcar diferencias espaciales al respecto. Hay algunas que están interactuando en la frontera, en ese espacio de tensión, mientras existen otras interiores. Siguiendo el ejemplo basado en la anatomía, las interfaces interiores del cuerpo humano se conforman por la interacción entre el sistema respiratorio, digestivo y nervioso. A la vez, el sistema digestivo contiene al esófago, el estómago, el hígado, los intestinos, los cuales también tienen sus fronteras e interaccionan entre ellos y al interior de cada uno.

Para que sucedan los espacios interiores de la interfaz son importantes los procedimientos de la creatividad cotidiana que “juegan con los mecanismos de la disciplina y solo se conforman para cambiarlos; [. . .] ‘maneras de hacer’ [que] forman la contrapartida, del lado de los consumidores (o ¿dominados?), de los procedimientos mudos que organizan el orden sociopolítico” (De Certeau, 2010: XLIV). Son los consumidores en De Certeau, los usuarios, los que muchas veces modifican y determinan las tácticas comunicativas a través de las interfaces. En su conjunto, son los que crean el ambiente tejiendo lo social y lo tecnológico.

“Estas ‘maneras de hacer’ constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural” (De Certeau, 2010: 138). Son tácticas que se dan en los pequeños quehaceres de lo cotidiano. La interfaz es la que pone en marcha

parte de las funciones de la sociabilidad humana, la cual muchas veces ha sido desdeñada por las estrategias de una creación especializada desde la profesionalización, pero que en realidad nunca se desprende de lo cotidiano. Regresa “bajo la cubierta de la ‘cultura popular’ a nuestro espacio social y cultural que jamás habían abandonado en realidad” (De Certeau, 2010: 259). Esto permite identificar medios y herramientas de comunicación que se van dando desde una dinámica social más espontánea que otros; es decir, que su creación involucra a más cantidad de usuarios no especializados, por lo que permite mayor creatividad en su uso, como parte del día a día, en el quehacer de una cantidad mayor de personas que van formando las fronteras y límites del medio o de la herramienta. Por otro lado, está aquel espacio que se construye y ocupa con objetivos específicos desde la estrategia y profesionalización.

Las interfaces generan espacios que pudieran parecer democráticos frente a regímenes políticos que cumplen con los procesos electorales y en donde el voto se considera transparente. Por lo tanto, la democracia es la interfaz política por excelencia, es el lugar donde interactúan todos los actores y ponen en práctica sus tácticas y estrategias de cooperación y competencia (Scolari, 2018). El uso en el día a día de la interfaz es lo que la despierta.

De otra manera, las interfaces están en un “estado latente en espera de que alguien o algo las use” (Scolari, 2018, Pos. 609), ese *algo* puede ser una tecnología o un *alguien* motivado por algún interés que logre ponerlas en acción. Por lo tanto, la interfaz no es una herramienta si no crea un entorno, ya que no se utiliza, se vive (Scolari, 2018). Un entorno es entendido como aquello que conecta elementos a través de un conjunto de circunstancias, ya sean factores sociales, culturales, morales, económicos, profesionales, tecnológicos, políticos; que rodean a una cosa, a una persona o colectividad, influyendo en su desarrollo de manera virtual y no virtual, táctico y estratégico, como sucede con los regímenes políticos.

Dado que nos interesa la manifestación social como acontecimiento colectivo, resulta pertinente la idea de *multitud conectada* a partir de Toret (2013: 20). Este autor la entiende como “la capacidad de conectar, agrupar y sincronizar, a través de dispositivos tecnológicos y comunicativos y en torno a objetivos, los cerebros y cuerpos de un gran número de sujetos en secuencias de tiempo, espacio, emociones, comportamiento y lenguajes”. La multitud conectada genera situaciones en las que se pueden encontrar manifestaciones de una subjetividad emergente, híbrida y en algunos casos llega a ser autónoma (Toret, 2013).

Las multitudes de este tipo surgen a partir de la conexión que permiten las interfaces virtuales en acontecimientos específicos, que pueden ser calificados de “aumentados” porque permiten “el juego performativo y recursivo

entre las capas físicas y digitales de un suceso que se extiende gracias a la posibilidad de vivirlo, pre-vivirlo y post-vivirlo en las redes y medios de comunicación” (Toret, 2013: 20), lo que implica una mayor intensidad, amplificación y convergencia de lo que realiza la multitud en diferentes espacios socialmente construidos, que vuelve más dinámico el suceso al activar la interfaz de manera eventual, construyendo espacios intermitentes o temporales.

Al igual que Toret (2013), consideramos más pertinente utilizar el concepto de tecnopolítica que el de ciberactivismo introducido por Tascón y Quintana (2012). La tecnopolítica se refiere al “uso táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva como concepto clave para entenderlas” (Toret, 2013: 20), en donde las multitudes conectadas pueden crear y modelar de manera independiente su actuar en colectividad. Por lo tanto, la tecnopolítica abarca al ciberactivismo, pero no se limita a las acciones colectivas dentro de la esfera digital, sino que considera la capacidad de las colectividades de utilizar estos medios y herramientas de comunicación para generar formas de acción que vayan más allá de la virtualidad.

METODOLOGÍA: CAPTURANDO EL SUCESO

Al ser una investigación con fines exploratorios sobre los sucesos, se utiliza una metodología cualitativa de carácter documental con dos tipos de fuentes públicas: a) de tipo primario, a través de la cuenta personal de Twitter de Donald Trump y Dan Scavino. Este medio conectivo, por sus características, fue la principal vía de comunicación que tuvo el expresidente con el mundo durante todo su mandato, permitiéndonos observar la participación directa de dos de los actores clave involucrados; b) se recurrió de manera paralela a una selección y revisión de fuentes secundarias conformada por medios noticiosos internacionales³ con páginas en Internet, la decisión estuvo determinada por la accesibilidad que se puede tener a la información por esta vía. Se encontró pertinente la metodología, ya que los documentos son soportes materiales que manifiestan hechos que van conformando sucesos.

Asimismo, el criterio de selección del material con el que se trabajó estuvo basada en una delimitación periódica de tiempo en la que se narraban los sucesos correspondientes al 6 de enero de 2021, partiendo de la narrativa *timeline*, donde

3 Se analizaron cinco notas informativas de medios internacionales como la BBC, NBC News, France 24 y Pie de Página, bajo las palabras clave “Capitolio 6 de enero noticias”, “Protestas Trump”. Asimismo, se recurrió a la transmisión en vivo de las televisoras mexicanas de alcance internacional como Televisa y TV Azteca.

[. . .] el eje central de la historia se presenta a partir de la unión de los puntos cronológicos relevantes y que, a su vez, actúan en forma de micro-historias dentro de la anterior, autónomas en significado, pero plenamente conectadas y enlazadas con todo el relato principal. (Noguera, 2015: 101)

Si bien reconocemos que los sucesos analizados son resultado de una serie de tensiones que se venían gestando con anterioridad, el punto de inicio se identifica con la convocatoria de la protesta llevada a cabo fuera de la Casa Blanca y concluye con el último tuit del expresidente Trump a través de la cuenta de Scavino.

Las categorías propuestas se aplican de manera exploratoria en este caso de estudio, como se describe en el Cuadro 1, se conforman por el espacio, el lugar, la interfaz (frontera) y el límite, los cuales permiten analizar la forma en que se van poniendo en acción desde la táctica o la estrategia, ya sea a partir de su desplazamiento a lo virtual o su interacción en lo no virtual y viceversa.

Figura 1. Cuadro descriptivo de las categorías de análisis

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN	DESDE LA TÁCTICA O LA ESTRATEGIA
Espacio	Se crea a partir de las interacciones que se dan en él. No es algo dado, sino construido socialmente; genera comunidad, huellas y materializaciones. Da pie a un ambiente.	<p>Táctico: Este espacio puede surgir de manera orgánica ante la necesidad de un lugar de interacción por parte de una comunidad determinada; es decir, la comunidad y el espacio se van generando simultáneamente.</p> <p>Estratégico: Se crea un espacio con el objetivo de iniciar una interacción que genere un vínculo con determinada comunidad o ir construyendo una.</p>
Lugar	Es un orden que se establece a partir de la coexistencia de otros lugares. Por lo tanto, es algo dado, no se construye por sí solo, sino que se va determinando en relación con lo que hay alrededor. "Tienen poder narrativo". (Rodríguez-Amat y Brantner, 2016: 12)	<p>Táctico: Desde la necesidad y la performatividad se va colocando y dando un orden que es ocupado.</p> <p>Estratégico: Es la asignación de un elemento en determinado orden conveniente, a través de una deliberación previa.</p>

CATEGORÍA	DESCRIPCIÓN	DESDE LA TÁCTICA O LA ESTRATEGIA
Interfaz (frontera)	Es donde suceden los choques y también las interacciones entre espacios, lo que los hace posibles. La frontera es lo que conjunta diversos elementos de un espacio, al tiempo que lo vincula con el exterior, ya sean virtuales o no virtuales.	<p>Táctica: Es aquella que en su quehacer va determinando qué elementos conforman el espacio que delimita y cuáles elementos quedan fuera.</p> <p>Estratégica: La búsqueda por generar interacciones determinadas entre diversos elementos, que darán pie a un espacio conveniente para ciertos fines.</p>
Límite	Es aquello que separa y genera una brecha, es decir que rompe la interacción con el espacio que encierra. Un límite puede ser material o simbólico.	<p>Tácticos: Difícilmente se van estableciendo límites desde los sucesos, sin previsión.</p> <p>Estratégico: Una característica de los límites es que se generan desde la conveniencia, con una finalidad específica y premeditada, guardan secretos y poder. Es por eso que establecerlos o romperlos puede considerarse violento.</p>

Fuente: Elaboración propia.

CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO Y TECNOLÓGICO DE LOS SUCESOS

El origen de los disturbios del 6 de enero de 2021 convocados por Donald Trump y sus seguidores se venía gestando desde una semana antes, el 30 de diciembre de 2020.⁴ A través de su cuenta oficial de Twitter y en diversas plataformas, así como en reuniones con sus partidarios, el expresidente Trump envió varios mensajes al vicepresidente Mike Pence para exhortarlo a evitar que se consumase y se diera legitimidad a los resultados de un supuesto resultado electoral fraudulento.

En Estados Unidos, el vicepresidente conduce las sesiones del Senado en momentos especiales, como aquella de dicho miércoles cuando se contaban los votos de los comicios presidenciales en el Consejo Electoral. Según Trump, el papel que jugaría el vicepresidente Pence sería anular el voto de los delegados

4 "EL 6 DE ENERO, ¡NOS VEMOS EN D.C.!" (Trump, 30 de diciembre de 2020 - 2:06:51 PM EST).

al Consejo, supuestamente elegidos de forma irregular.⁵ Sin embargo, su única tarea en la sesión era validar la elección y pronunciar el nombre del candidato ganador (Nájar y de Alba, 2021). En esa mañana, al iniciar la sesión en el Senado, el vicepresidente dio su juramento de cumplir cabalmente la Constitución de los Estados Unidos de América, lo que significaba desobediencia absoluta al presidente, acción que molestaría a Trump y que externaría en otro tuit al escribir que le faltó coraje a Pence para proteger al país y la Constitución.⁶

De manera paralela, fuera de la Casa Blanca, que está a un par de kilómetros del Capitolio, Trump dio un mensaje negando su derrota y afirmando que no estaba dispuesto a dejar su cargo a partir de una elección fraudulenta (Nájar y de Alba, 2021); esto como parte de la concentración llamada Save America a la que había convocado semanas antes a través de aplicaciones como Twitter, Telegram y Parler, estas dos últimas se caracterizan por la posibilidad de enviar mensajes cifrados, por lo que los asistentes las utilizaron para poder organizar la logística de la protesta sin ser boicoteados.⁷

ASALTO DEL CAPITOLIO

Al terminar la concentración frente a la Casa Blanca, alrededor de las 13:00 horas, los simpatizantes marcharon hacia el Capitolio (*The Washington Post* citado en *BBC News Mundo*, 7 de enero de 2021). Una vez en el lugar, algunos de ellos ingresaron violentamente a sus jardines. “Tras enfrentarse a la policía en las afueras del edificio, algunos lograron entrar en el recinto [...]” (*BBC News Mundo*, 7 de enero de 2021). Mientras esto sucedía, dentro las dos cámaras del Congreso, comenzaban la sesión conjunta para certificar los votos emitidos por el Colegio Electoral, el pasado 14 de diciembre de 2020 y así, proclamar como presidente electo a Biden.

La situación que se vivía en el exterior “llevó a suspender las sesiones de los legisladores y bloquear los accesos a los salones del Senado y la Cámara de

- 5 Los estados quieren corregir sus votos, que ahora saben que se basaron en irregularidades y fraude, además de que el proceso corrupto nunca recibió la aprobación legislativa. Todo lo que Mike Pence tiene que hacer es enviarlos de regreso a los Estados Unidos, Y GANAMOS. ¡Hazlo Mike, este es un momento de extrema valentía! (Trump, 6 de enero de 2021 - 8:17:22 AM EST).
- 6 Mike Pence no tuvo el coraje de hacer lo que debería haberse hecho para proteger nuestro País y nuestra Constitución, dando a los estados la oportunidad de certificar un conjunto de hechos corregidos, no los fraudulentos o inexactos que se les pidió que certificaran previamente. ¡Estados Unidos exige la verdad! (Trump, 6 de enero de 2021 - 2:24:22 PM EST).
- 7 La GRAN concentración de Protesta en Washington, D.C., tendrá lugar a las 11.00 A.M. el 6 de enero. Detalles de ubicación a seguir. ¡Paren el robo! (Trump, 1ero de enero de 2021 - 2:53:03 PM EST); Estaré hablando en la concentración del SAVE AMERICA mañana en el Ellipse a las 11 AM Hora del este. Llegue temprano: las puertas se abren a las 7 A.M. Hora del este. ¡GRANDES MULTITUDES! (Trump, 5 de enero de 2021 - 5:43:07 PM EST).

Representantes” (BBC News Mundo, 7 de enero de 2021). Por lo que el proceso que marca el final del ciclo electoral dentro de la democracia norteamericana se vio interrumpido por los simpatizantes de Trump al lograr ingresar al edificio. Mientras se escoltaba al vicepresidente Pence para desalojar el lugar, los legisladores buscaban refugio en sus despachos (BBC News Mundo, 7 de enero de 2021). El asalto al Capitolio, en el que se esquivaron cercos policíacos, los simpatizantes escalaron sus muros, violaron cerraduras, rompieron puertas y ventanas; acto que dejó cinco fallecidos, 43 heridos y casi 80 detenidos (Nájar y de Alba, 2021; Arciniegas, 2021).

Al ver, a través de una pantalla de televisión, la violencia que se suscitó, Trump realiza y comparte en Twitter un video en el cual pide a sus simpatizantes que se retiren a sus casas, aunque insistió en sus acusaciones del supuesto fraude electoral. A través de Twitter escribió: “Por favor, apoyen a nuestra Policía del Capitolio y a las Fuerzas del Orden. Realmente están del lado de nuestro País. ¡Mantengan la paz!” (Trump, 6 de enero de 2021). A los pocos minutos envía un par de mensajes por el mismo medio conectivo insistiendo en respetar la ley, pero la multitud conectada en ese momento ya hacía uso de su autonomía y capacidad de autoorganización.

Estas son las cosas y los eventos que suceden cuando una victoria electoral sagrada y aplastante es despojada de manera tan brutal y sin ceremonias de los grandes patriotas que han sido mal e injustamente tratados durante tanto tiempo. Vete a casa con amor y en paz. ¡Recuerda este día para siempre! (Trump, 6 de enero de 2021)

Este tuit y video fueron los últimos en publicarse antes de que la empresa Twitter le bloqueara la cuenta a Trump doce horas después de la publicación de una secuencia de mensajes que se consideraron políticamente incorrectos. Al igual que Twitter, Youtube y Facebook bajaron de su plataforma dicho video, argumentando que incitaba a la violencia por difundir información falsa e infringir las políticas de uso, al afirmar un supuesto fraude electoral (García-Hodges, *et al.*, 6 de enero de 2021).

Alrededor de las 15:00 horas, el edificio del Capitolio fue recuperado y cerrado, después de haber desalojado a los partidarios que se encontraban ocupando las escaleras y la rotonda del edificio, así como a los que estaban en las inmediaciones. Esto se logró gracias a los refuerzos policíacos de orden federal que arribaron al lugar conformados por la Guardia Nacional y elementos del FBI. Algunos periodistas lograron escabullirse con los simpatizantes al interior del Capitolio y publicaron en sus medios videos tomados con sus teléfonos, en

Figura 2. Vista satelital del Capitolio. En la esquina inferior izquierda se muestra la distancia y ubicación de la Casa Blanca, origen de la concentración.



Fuente: Ambas imágenes fueron tomadas de Google Maps (BBC News Mundo).

los que se observaban los enfrentamientos entre guardias y simpatizantes que tuvieron lugar en el interior del recinto. Durante el asalto, varios partidarios de Trump lograron entrar a las oficinas y al pleno del congreso. Dentro de las instalaciones del Capitolio hubo enfrentamientos con la policía y con elementos de seguridad, así como algunos disparos de arma de fuego.

Como consecuencia, la alcaldesa de la ciudad de Washington D. C., Muriel Bowser, decidió implementar un toque de queda que iniciaría desde las 18:00 horas hasta las 6:00 horas del día siguiente. Por la noche, una vez que se consideró seguro hacerlo, el Congreso reinició la sesión que se había suspendido con la presencia de los legisladores que se encontraban en disposición de llevar a cabo la certificación del resultado final de las elecciones. El “7 de enero a las 4:00 horas tras rechazar una objeción al resultado electoral en el estado de Pensilvania, El Congreso certificó oficialmente la victoria del demócrata Joe Biden” (Nájar y de Alba, 2021).

Liz Cheney, congresista republicana, hizo responsable al presidente Donald Trump de los disturbios de ese día. (*BBC News Mundo*, 7 de enero de 2021). “No hay duda de que el presidente formó la turba, incitó a la turba y se dirigió a la turba. Él prendió la llama”. Esta acusación se explica a partir de la tecnopo-

lítica en Toret (2013), quien afirma que en la reapropiación de las herramientas y espacios digitales se construyen estados de ánimo y nociones comunes, necesarias para empoderarse y posibilitar comportamientos colectivos en el espacio urbano.

Con su cuenta de Twitter cancelada, el expresidente Trump utilizó el perfil de su colaborador Dan Scavino para anunciar a sus seguidores:

Aunque estoy totalmente en desacuerdo con el resultado de las elecciones y los hechos me confirman, sin embargo, habrá una transición ordenada el 20 de enero. Siempre he dicho que continuaremos nuestra. . .

[...] lucha para garantizar que solo se cuenten los votos legales. Si bien, esto representa el final del mejor primer mandato en la historia presidencial, ¡es solo el comienzo de nuestra lucha para Hacer a América Grande de Nuevo!“. (Scavino, 7 de enero de 2021)

Figura 3. Mensajes de Donald Trump publicados a través del Twitter de Dan Scavino



Fuente: Captura de pantalla del Twitter de Dan Scavino (7 de enero de 2021).

Antes de que la situación se tornara violenta, durante su discurso de la mañana, Trump había arremetido contra los medios y contra las grandes empresas tecnológicas por coartar su libertad de expresión. Dos días después del suceso en el Capitolio, Twitter le suspendió su cuenta permanentemente tras haber ignorado diversas llamadas de atención que la empresa le había hecho con anterioridad, y tras su último tuit publicado: “A todos los que me han preguntado, no iré a la Inauguración el 20 de enero” (Trump, 8 de enero de 2021), siendo este el último tuit emitido desde su cuenta personal.

ANÁLISIS DE LAS INTERFACES ACTIVADAS, MULTITUDES CONECTADAS

Bajo las cuatro categorías propuestas, en conjunto con sus dos distintos procedimientos para hacer uso de ellas, se analiza la concentración que se llevó a cabo fuera de la Casa Blanca, la toma del Capitolio y el desalojo de los simpatizantes de las intermediaciones de la sede del Congreso. Lo que se propone con el uso de las categorías de espacio, lugar, interfaz (frontera) y límite, es poner el acento en las diferencias de los conceptos, las cuales permiten desplegar las diversas dimensiones de un suceso.

Espacio

Al conformarse socialmente, podemos advertir que Trump venía construyendo ese espacio virtual desde hace cuatro años, a través de su cuenta de Twitter. Con lo que respecta al estudio de caso, el espacio se ocupa una vez más a partir del tuit que publicó el 30 de diciembre de 2020, en el que hace mención a las supuestas elecciones fraudulentas. De esta manera se comienzan a generar interacciones en cadena (retuits) entre Trump y sus simpatizantes, construyendo un espacio para esa comunidad específica. Sin embargo, estos espacios también incluyen a periodistas. Por lo tanto, su cuenta de Twitter tenía la intención estratégica de establecer una comunicación en primera persona con sus partidarios y usuarios alrededor del mundo, en un espacio construido para dicho fin.

A partir de la cuenta personal de Trump en Twitter, creada estratégicamente, se generó un espacio virtual, al parecer más táctico. Este se da con las interacciones de los simpatizantes de Trump en las plataformas de Telegram y Parler. En ellas se fue constituyendo una comunidad que, en esos días, tenía como objetivo principal, entre muchos otros, informarse con respecto a la concentración y la posibilidad de asistir, mostrando apoyo absoluto a Trump, y analizando la forma de irrumpir la certificación del resultado final de las elecciones.

El siguiente espacio se dio de manera no virtual, a diferencia de los dos anteriores. Este se consolidó en torno al discurso que dio Trump en la concentración fuera de la Casa Blanca, y las interacciones que se derivaron de esto. Posteriormente se fueron abriendo espacios móviles con el caminar de la multitud conectada hacia el Capitolio, para ahí instalarse e intentar penetrar al edificio como forma de expresar su frustración de manera táctica, desde su sentir aumentado en un juego performativo y ante la posibilidad de vivirlo.

Una vez dentro del Capitolio, a partir de la violencia, se genera otra comunidad y rompimiento, formando espacios de tensión. Es ahí en donde varias fuerzas se enfrentan: en primera instancia los intrusos contra aquellos actores que intentan detener su paso, en este caso las personas encargadas de la segu-

ridad del recinto; después, los políticos que decidieron suspender el ritual que oficialmente puso fin a las elecciones, para buscar un lugar seguro en donde permanecer en lo que se desalojaba a los simpatizantes; en última instancia también estaba presente la comunidad de periodistas que fueron violentados y que, a pesar de ello, tomaban fotografías y videos del suceso. Así se generó un espacio táctico tecnopolítico, desde la sorpresa, la ruptura de los límites y la improvisación, así como desde la autonomía de la multitud conectada y su subjetividad emergente, dándose un patrón de autoorganización política en las prácticas sociales (Toret, 2013).

De manera paralela, los periodistas, a través de las interfaces de la lente, de las pantallas y del material que enviaban utilizando la tecnología móvil, abrieron otro espacio de carácter virtual. Lo que dio lugar a una gran comunidad de personas que estaban interesadas en el suceso, mientras eran testigos de los hechos a través de espacios virtuales generados por los medios noticiosos de manera profesional; es decir, de manera estratégica para la difusión de información. El espacio, al irse construyendo, fluye entre lo urbano y se extiende a través de lo virtual (Rodríguez-Amat y Brantner, 2016) o viceversa, pasando de lo virtual a lo que no lo es. Así, el medio conectivo Twitter se vuelve a ocupar con cada tuit que se publica, como una práctica social que genera comunidad a partir de las constantes interacciones.

Lugar(es)

En primera instancia, simpatizantes de varias partes de Estados Unidos se reunieron en un lugar geográficamente simbólico: Washington D. C. Esta ciudad, además de ser la capital del país, representa su centro político, ahí se encuentran ubicados los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Asimismo, contiene una gran parte de la historia militar, ya que en esta ciudad se ubican los memoriales dedicados a sus héroes caídos en las guerras en las que han participado como país, así como a los personajes determinantes de su historia, como Abraham Lincoln y Martin Luther King. Es aquí donde se construye el discurso de la razón de ser de la patria norteamericana. En esta misma ciudad se encuentra el Pentágono, lugar clave que se dedica a la protección del país.

Ahí mismo se ubica la Casa Blanca, lugar simbólico del poder ejecutivo, ya que es donde habita y trabaja el presidente de los Estados Unidos. Dentro de este edificio se encuentra el Salón Oval, en el cual se han tomado decisiones históricas para el país, donde se hace la firma de acuerdos y tratados, así como la transmisión, a toda la nación, de mensajes oficiales. Por lo que este lugar tiene una carga política importante en sí mismo, y de forma estratégica fue seleccionado para llevar a cabo la concentración.

A dos kilómetros de la Casa Blanca, con un área verde de por medio, se encuentra el Capitolio, sede del Congreso Norteamericano, que alberga a las dos cámaras que lo conforman, la del Senado y la de Representantes. Cada cuatro años en este lugar se lleva a cabo el ritual de conclusión de las elecciones, en el momento en que el vicepresidente nombra al candidato ganador. Al ser allanado este edificio desde la táctica, se hace explícito el desacuerdo con las instituciones, que son representadas por el Capitolio como un lugar simbólico.

Reconocemos que los lugares también están contruidos a partir de momentos específicos, de los acontecimientos históricos. Es donde la narrativa construye a los lugares y les da fuerza. De acuerdo con Adams y Jansson, citado en Rodríguez-Amat y Brantner (2016), los medios no terminan en su dimensión tecnológica y electrónica o digital, sino que también los lugares pueden tratarse como medios. Es decir, que, a través de la estrategia digital, asignaron y llevaron a cabo la performatividad de la irrupción del Capitolio planeado previamente.

En este caso, el lugar se articula alrededor del Capitolio, los simpatizantes trumpistas se reúnen en el lugar simbólico de la democracia. Washington D. C., las calles, las vallas, las paredes, las escaleras, las personas, los policías, todos muestran una dinámica de interacciones y construyen espacios de comunicación que unen a los simpatizantes. Así, las personas comunican, al igual que los lugares (Rodríguez-Amat y Brantner, 2016), que los objetos y las estructuras.

Interfaz (frontera)

Existen interfaces anteriores que dieron lugar a los acontecimientos, tales como las mismas elecciones; sin embargo, iniciamos el análisis de estas en su carácter virtual con el momento en que Trump decide que su mensaje sea generado utilizando el lenguaje escrito e interpretado desde los recursos que le permite la plataforma de Twitter a través de un teléfono móvil o computadora, un teclado QWERTY y una pantalla. La frontera o interfaz se termina de activar al llegar el mensaje a las pantallas de los simpatizantes en su estructura de medio conectivo, cuando ellos fueron capaces de descifrar e interpretar el mensaje de Trump, activando la interfaz en su dimensión estratégica, y, a través de Parler, su dimensión táctica.⁸

Asimismo, se da la puesta en acción de la frontera de Telegram, una plataforma basada en globos de diálogos en la que se inserta el lenguaje escrito, dan-

8 Parler es un medio conectivo a donde los simpatizantes de Donald Trump migraron cuando plataformas como Twitter les suspendieron el acceso a sus cuentas (Schulkin, 9 de enero de 2021).

do forma a la estructura de la mensajería instantánea. Para lo cual se requiere de un teléfono móvil o una computadora, un teclado QWERTY y una pantalla. A partir de esta conjunción de elementos, comienza a fluir información conformándose así la puesta en marcha de la interfaz virtual. De manera que se crean e interpretan los mensajes sobre la organización de la concentración. Se construye así una frontera, al parecer, desde la táctica, la cual cohesiona un determinado espacio que se está creando.

La siguiente interfaz o frontera que se pone en acción es el discurso de Trump fuera de la Casa Blanca. A partir de la expresión oral y corporal, así como de la electricidad, de los micrófonos y las bocinas, se puede crear e interpretar el mensaje que él quiere dar. Aunado a esto, la presencia física de las personas ocupando el lugar hacía posible percibir y ver a la interfaz no virtual puesta en acción de manera estratégica.

Los periodistas, a través de la retina, de la lente de sus cámaras fotográficas y de video, de sus teléfonos móviles inteligentes, de internet, así como de los teclados QWERTY y las pantallas, usan las interfaces a partir de este suceso. Envían mensajes, fotografías y videos en tiempo real a muchas pantallas de todo el mundo. Esto sucede siempre y cuando alguien que tenga la posibilidad tecnológica desee activar la interfaz virtual para interpretar lo que sucede en ella. En este caso, con respecto al asalto del Capitolio por los manifestantes simpatizantes de Trump, la interfaz es de carácter estratégico.

Como se puede advertir, las fronteras o interfaces están integradas por el acceso a la información, las competencias o los aparatos tecnológicos, lo que deriva en prácticas sociales e interacciones que se encuentran atravesadas por el poder, a partir de las cuales se delimitan y se conforman espacios, virtuales y no virtuales, que en siempre interactúan con todo lo que está fuera de ellos. Recordemos que las interfaces son permeables y se retroalimentan. La interpretación deriva de la carga de significación cultural y simbólica que tienen los mensajes, esta sucede en la interfaz sin importar en qué tipo de espacios se dé.

El espacio comunicativo emergente en la manifestación convocada por Trump se extendía como una interesante interfaz de narraciones. De esta manera, se percibe cómo ellas están creadas por más interfaces que las conforman en su interior, al tiempo que se encuentran interconectadas haciendo una especie de encadenamiento que forma parte de una red. Estas interfaces virtuales ponen en acción a los periodistas y, posteriormente, a los receptores. Están vinculadas y dependen directamente de aquellas que Trump y sus simpatizantes ponen en acción.

Límite

Los límites son inquebrantables, por lo tanto, todo aquel que sobrepasa el límite se considera intruso, violento. Lo anterior se vincula a la idea de la propiedad privada, como aquellos límites que no se pueden invadir; incluso es esa línea delgada entre lo tangible y lo intangible que permite la pertenencia y la tolerancia. Los límites se vinculan con las estructuras de los espacios de interacción, de los lugares y de los cuerpos.

En este caso encontramos los límites desde la táctica y la estrategia que estaban marcadas, y no en varias capas: las vallas que rodeaban el Capitolio como propiedad privada y Federal; los policías que cuidaban que se respetaran esas vallas; los cuerpos de algunos que se impactaron contra otros cuerpos en el forcejeo causado por la invasión; la estructura de cemento, las ventanas y puertas del Capitolio, estas últimas fueron destruidas para ingresar; arquitectónicamente, los distintos despachos y oficinas, así como las cámaras donde se encontraban los legisladores. Pero recordemos que los límites no son solo físicos, sino también simbólicos, por lo que, con dichas acciones, se quebrantaba lo más importante, así como significativo para un Estado democrático y sus ciudadanos: la legitimidad de la propia democracia.

Figura 4. Fotografía del momento en que los simpatizantes intentan pasar el primer cerco policial



Fuente: Alberto Nájara y José de Alba (6 de enero de 2021).

Así, los espacios, los lugares, las interfaces y los límites sirven como categorías de análisis para comprender fenómenos tecnopolíticos en su conjunto. Entendidos desde sus interacciones virtuales y no virtuales nos permiten reflexionar sobre acciones y prácticas de socialización conformados por estrategias para conservar el poder y tácticas para expresar las inconformidades.

REFLEXIONES FINALES

La interfaz es una especie de membrana que construye sucesos gracias a su característica de permeabilidad. Es esa frontera multidimensional que deriva en acciones, tanto virtuales como no virtuales, atravesando aspectos de identidad, políticos y simbólicos gracias a la tecnología puesta en marcha. Cabe resaltar que la complejidad de la interfaz no se debe a las cualidades tecnológicas a las que se recurra, sino al uso que le dan las personas.

La interfaz se vuelve el área ambigua y profunda en donde seres humanos, lugares y tecnología nos encontramos e interactuamos. El espacio de interacción generado por la interfaz da como resultado comunidad, identidad, vínculos o rupturas que están en constante tensión. Muestran la forma en la que hemos naturalizado nuestro vínculo sociotecnológico con los lugares y sus límites; esto ha repercutido en los individuos, en su manera de relacionarse como parte de la vida cotidiana.

Del trabajo se desprenden dos frentes que resultan interesantes para explorar algunos postulados teóricos. El primero es percibir las interfaces como fronteras en las que, por antonomasia, se dan tensiones e interacciones tan complejas como diversas. Así, las fronteras cumplen tres funciones principales: 1) dividir el afuera del adentro; 2) unir elementos que dan forma; y 3) advertir que a través de la interfaz se logra la interacción del interior con el exterior.

Esto nos lleva al segundo frente el cual deriva en que las fronteras son construcciones sociales que se van dando con la acción y la interacción, en donde el contexto sociotecnológico, así como las tecnologías de la comunicación están ahí, disponibles para ser puestas en marcha. Por lo tanto, las interfaces se *activan*, no se usan, ni se ocupan, no se crean, ni se llenan, sino que son el mecanismo que permite *poner en común* información, ideas y acciones.

Los límites, como se pudo advertir en el caso de estudio, rompen la interacción y dividen a través de la violencia; su objetivo principal es segmentar y alejar aquello con lo que no se puede tener contacto, lo ajeno. Mientras que los lugares, a diferencia de los espacios, tienen una carga simbólica construida. Esto determina su uso, la importancia de ocuparlos, de “estar ahí”.

Estudiar las interacciones que se dan en las protestas en conjunto con el uso de tecnologías, los medios y herramientas de comunicación, permite un acercamiento a las dinámicas de las movilizaciones sociales, en las que además se identifican matices de interacción y se intentan establecer categorías que a la tecnopolítica se le escapan, independientemente de las ideologías y objetivos del movimiento social.

Analizar desde esta perspectiva cómo los movimientos, independientemente de su ideología política, se están reestructurando, organizando y convocando apoyándose en las herramientas tecnológicas de comunicación, muestra que estos van más allá de la idea reduccionista de la protesta social, así como de los medios conectivos, ya que las narrativas visuales y textuales se desbordan de las pantallas. Estas en su conjunto están generando comunidad, sin importar la distancia geográfica y la censura que las grandes empresas tecnológicas puedan implementar. Siempre encuentran formas de articularse para producir cambios o efectos en las prácticas sociales.

Sin embargo, reconocemos que, en este caso de estudio, sobre el asalto al Capitolio, las prácticas de la tecnopolítica fueron reapropiadas por grupos supremacistas que buscan conservar el orden establecido a través de discursos de odio. Por lo que el trabajo invita a realizar un análisis comparativo con movimientos ideológicos distintos al que se presentó, donde las interfaces se activan a través de las tecnologías analógicas de la comunicación. De manera que, en las interfaces, se determinan comunidades, ideas y pensamientos que construyen sucesos que devienen en acontecimientos.

Por último, el análisis de las categorías teóricas de espacio, lugar, interfaz y límite proveen las bases para complementar en investigaciones futuras la información generada por los geolocalizadores en los teléfonos móviles de quienes asistieron a la concentración, a través de la aplicación *Crowdmap* donde se cuentan los *hashtags* que se generaron en el lugar. De esta forma se podría realizar un análisis con metodologías mixtas, tanto cualitativas como cuantitativas, que permitan ampliar el panorama de lo que sucedió el 6 de enero de 2021 en torno al Capitolio, en el aspecto de la interfaz, de la ocupación del espacio que genera una comunidad, de los límites que se rompen o que se respetan, además de llamar la atención pública a partir de los lugares en los que suceden las interacciones. Esto permitiría acercarse a fenómenos de este tipo de manera completa tomando en cuenta la producción de significados culturales, las prácticas sociales y la puesta en marcha de las tecnologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arciniegas, Yurani (2021, 9 de enero). “Docenas de detenidos tras el asalto al Capitolio y los posibles cargos que podrían enfrentar”. *France 24*. Disponible en <https://www.france24.com/es/ee-uu-y-canadá/20210109-eeuu-asalto-capitolio-detenidos-cargos>
- BBC News Mundo (2021, 7 de enero). “Capitolio de Estados Unidos. Cómo fue el caótico ‘día de la infancia’ que vivió EE.UU. con el violento asalto al Congreso por seguidores de Trump”. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55564219>
- BBC News Mundo (2021, 9 de enero). “Asalto al Capitolio: las otras 4 veces que el Congreso de Estados Unidos fue atacado”. Disponible es <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55580746>
- De Certeau, Michel (2010). *La innovación de lo cotidiano 1, Actos de hacer*. México: Ed. Universidad Iberoamericana.
- Floridi, Luciano (2015). *The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era*. Springer Open, Cham.
- García-Hodges, Ahiza, Ben Collins y Dylan Byers (2021, 6 de enero de 2021). “Facebook and Twitter lock Trump’s accounts after posting video praising rioters”, NBC News. Disponible en: <https://www.nbcnews.com/tech/social-media/facebook-youtube-twitter-remove-video-trump-amid-chaos-capitol-n1253157>
- Kerckhove, Derrick (1999). *La piel de la cultura; Investigando la nueva realidad electrónica*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Kuri, Edith (2013). “Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica”. *Sociológica* 28(78).
- Lacarrieu, Mónica (2013). “Entre el ‘lugar antropológico’ y el ‘lugar disputado’: hacia una ‘antropología del lugar’”. *Sociedade e Cultura* 16(1).
- Lefebvre, Henri (1974). “La producción del espacio”, en *Papers: Revista de Sociología*, 3: 219-229.
- Levy, Pierre (1999). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
- Manovich, Lev (2005). *El lenguaje en los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*. Barcelona: Paidós.
- McLuhan, Marshall, Quentin Fiore y Jerome Agel (1967). *The medium is the message, an Inventory of Effects*, Nueva York: Grinko Press.
- McLuhan, Marshall y Eric McLuhan (2009). “Las leyes de los medios”, en *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14: 285-316.
- Nájar, Alberto y José de Alba (2021, 6 de enero). “Enero 6, 2021: la histórica toma del Capitolio”. Pie de Página. Disponible en <https://piedepagina.mx/enero-6-2021-la-historica-toma-del-capitolio/>
- Noguera, José (2015). *Todos, todo. Manual de periodismo, participación y tecnología*. Barcelona: Editorial UOC.
- Rodríguez-Amat, Joan Ramon y Cornelia Brantner (2016). “Ocupar las plazas con tuits. Una propuesta para el análisis de la gobernanza de los espacios comunicativos”. *Obra Digital* (11): 1-16.
- Rorty, Richard (1996). *Objetividad, relativismo y verdad*. España: Paidós.
- Sánchez, Luis (2015). “De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales”. *Revista de Estudios Sociales* (53): 175-179. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/res53.2015.14>

- Scavino, Dan [@DanScavino]. “Statement by President Donald J. Trump on the electoral certification”. Tweet publicado el 7 de enero de 2021. <https://twitter.com/danscavino?lang=es>
- Scolari, Carlos (2018). *Las leyes de la interfaz*. [Libro electrónico]. Barcelona, España: Gedisa.
- Simmel, Georg (1987). Capítulo 9. “El espacio y la sociedad”, en *Sociología 2, Estudios sobre las formas de socialización*, España: Alianza Editorial.
- Schulkin, Julieta (2021, 9 de enero). “Qué es Parler, la red social a donde migraron los seguidores de Trump y que ya fue retirada de Google Play”. *Infobae*. Disponible en <https://www.infobae.com/america/tecnologia/2021/01/09/que-es-parler-la-red-social-donde-migraron-los-seguidores-de-trump-y-que-ya-fue-retirada-de-google-play/>
- Tascón, Mario y Yolanda Quintana (2012). *Ciberactivismo. Las nuevas revoluciones de las multitudes conectadas*. Madrid: Libros La Catarata.
- Toret, Javier (2013) *Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida*. Barcelona: Internet Interdisciplinary Institute-Universitat Oberta de Catalunya.
- Trump, Donald (2021). “Trump Twitter Archive V2”. Disponible en <https://www.thetrumparchive.com>
- Van Dijk, José (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. México: Siglo XXI Editores.

Fecha de recepción: 30 de noviembre de 2020
Fecha de aceptación: 10 de noviembre de 2021

